

# Chile

*De la prosperidad al propósito*

Perspectivas sobre la filantropía y la inversión social entre las personas de alto nivel patrimonial en América Latina



# Chile de un vistazo

## **Población**

17,62 millones de habitantes

## **PIB**

US\$ 277.000 millones

## **Tasa de crecimiento del PIB**

4,2%

## **PIB per cápita**

US\$ 15.732

## **Índice Gini**

50,8 (2011)

## **Índice de desarrollo humano del PNUD**

0,822 (41° entre 187 países)

## **Índice de progreso social**

76,30 (30° entre 132 países)

## **Índice de recuento de pobreza con US\$ 4 por día**

9,9% (2011)

## **Índice de recuento de pobreza con US\$ 2 por día**

1,9% (2011)

## **Índice de recuento de pobreza según la línea de pobreza nacional**

14,4% (2011)

## **Desempleo total (del total de la fuerza de trabajo, estimación nacional)**

6,4% (2012)

Datos del Banco Mundial y 2013, a menos que se indique lo contrario.

Este tomo forma parte de un informe amplio que contiene un cuerpo principal y seis tomos dedicados a cada uno de los países participantes: Argentina, Brasil, Colombia, México, Perú así como el presente enfocado en Chile.

# Chile: Contexto del país

En una angosta franja de tierra de 4.200 kilómetros de longitud a lo largo de la costa occidental de Sudamérica, Chile es para muchos uno de los países más estables y prósperos de América Latina. Con una población de más de 17 millones de habitantes, este país tiene uno de los indicadores de progreso social más altos de Latinoamérica, en especial en las áreas de nutrición, atención médica, seguridad personal y derechos humanos.<sup>1</sup>

Durante el siglo XX, Chile enfrentó intensos conflictos políticos. En 1970, comenzó el gobierno socialista con la victoria electoral de Salvador Allende. Tres años más tarde fue derrocado y falleció en un golpe militar. Bajo la conducción de Augusto Pinochet, el golpe de estado instaló una dictadura militar de derecha que duró hasta 1990. Una de las repercusiones de este período marcado por la represión política y las violaciones a los derechos humanos consistió en la supresión de una sociedad civil que había logrado la solidez. Luego de décadas de inestabilidad política y casi 20 años de dictadura militar finalizados en 1990, Chile hizo la transición a la democracia, con elecciones libres y justas y el inicio de una economía floreciente. Desde 1990, se han desarrollado cinco elecciones democráticas en el país, que, en 2013, alcanzó un PIB de US\$ 277.000 millones.<sup>2</sup>

A pesar de la situación política adversa, la economía de Chile comenzó su camino hacia el crecimiento con la introducción de medidas de libre mercado durante el gobierno de Pinochet. El país ha mantenido altos niveles de crecimiento durante la última década, excepto un fuerte descenso en 2009 como consecuencia de la recesión económica global. Aún así, su PIB aumentó más del doble entre 2005 y 2013. A partir de 2013, el crecimiento ha disminuido, en parte debido a la caída de los precios del cobre, una de las principales exportaciones de Chile. En la actualidad, Chile registra ingresos relativamente altos: en 2013, el PIB per cápita alcanzó los US\$ 15,732, el más alto entre los países incluidos en el presente estudio.<sup>3</sup>

Si bien los ingresos reales se han incrementado, existe una importante disparidad de riqueza entre los chilenos. El país cuenta con un índice Gini de 50,8 que supera el de Argentina, Perú y México, pero resulta inferior al de Brasil y Colombia.<sup>4</sup> En Chile, el 20 por ciento más rico de la población gana 13 veces más que el 20 por ciento inferior.<sup>5</sup> De acuerdo con la lista de multimillonarios de la revista Forbes, nueve familias chilenas acaparan más del 15 por ciento del PIB del país en 2012, con un patrimonio total en conjunto de US\$ 41.300 millones.<sup>6</sup>

A pesar de que persiste la desigualdad económica, Chile ha logrado aumentos generales del bienestar social de la población. La inversión gubernamental en educación, salud y programas sociales destinados a los segmentos en situación de extrema pobreza han complementado las nuevas políticas fiscales para conseguir la reducción de la pobreza y el incremento del bienestar social.<sup>7</sup> Entre 1990 y 2011, las tasas de pobreza (índice de recuento de pobreza con US\$ 4 por día) bajó de 14 por ciento a menos de 2 por ciento.<sup>8</sup> Con la continua acumulación de riqueza, se espera que Chile siga implementado políticas que aseguren el bienestar de todos sus habitantes.

# La filantropía y la inversión social en Chile: Características y tendencias principales

Muy pocos estudios de investigación han analizado al sector filantrópico chileno. Pocas organizaciones se dedican a estudiar o promover el sector y son limitados los estudios que han investigado o analizado el contexto filantrópico. En consecuencia, las siguientes observaciones deberían considerarse preliminares, ya que requieren mayor estudio académico.

## **El impacto de las políticas gubernamentales resulta poco claro**

El marco legal de la filantropía en Chile se describe como complejo, poco claro y limitante para el crecimiento de la actividad filantrópica. Una ley aprobada en 1988 creó los primeros incentivos impositivos para las donaciones benéficas y, en la actualidad, los donantes pueden recibir créditos fiscales y/o deducciones de gastos por la mitad de sus donaciones totales, como máximo. Los créditos o deducciones tienen un tope de 5 por ciento del ingreso neto y se aplican solo a contribuciones a organizaciones dedicadas a una variedad limitada de temáticas.<sup>9</sup> Sin embargo, los incentivos generalmente se aplican a donaciones realizadas por empresas privadas y no suelen beneficiar a los donantes particulares ni a las fundaciones independientes de la misma manera. Más aún, las leyes de herencia de Chile determinan que los parientes directos de una persona fallecida deben heredar el 75 por ciento de los activos, lo que también puede impedir la creación de fundaciones filantrópicas con legados. En una serie de entrevistas realizadas por Matías Rivera Larraín con 17 personas de muy alto nivel patrimonial (UHNWI) para un trabajo de la *Pontificia Universidad Católica de Chile*, el 94 por ciento del grupo entrevistado indicó que resulta difícil hacer donaciones en Chile; el 47 por ciento mencionó que la complejidad de las leyes impositivas plantea un desafío.<sup>10</sup>

El experto en filantropía Mario Valdivia recalcó que, si bien las políticas no son las ideales, probablemente no restringen significativamente las donaciones filantrópicas en Chile. Explicó que no se aprovechan al máximo los incentivos actuales, que, aunque no son especialmente generosos, podrían permitir niveles más altos de filantropía. Señaló: *“Sí, de alguna manera el contexto resulta limitante, pero tenemos un tope del 5 por ciento [del ingreso deducible de impuestos] y la mayoría de la gente no dona tanto. La ley de herencia ordena que el 75 por ciento del patrimonio debe pasar a los descendientes, pero el 25 por ciento restante podría utilizarse para filantropía y no se utiliza para ese fin.”* Paola Luksic, presidente de la *Fundación Luksic*, destacó que la política impositiva es solo uno de los factores que motiva a la gente a hacer donaciones: *“Si bien las mejoras en el esquema impositivo ciertamente podrían contribuir, en última instancia, la motivación filantrópica debe venir de adentro. Hay que sentirla en el corazón. Es esencial y fundamental sentir el deseo de dar.”* Juan Francisco Lecaros, fundador de la firma de asesoramiento gerencial sin fines de lucro *Corporación Simón de Cirene*, expresó una opinión similar y minoritaria: *“El marco legal es muy favorable y atractivo para los donantes. No hay mucho más que el gobierno pueda hacer.”*

Durante los próximos dos años, entrarán en vigencia varias políticas nuevas que aumentarán la carga impositiva de las personas más ricas de Chile. Los expertos indicaron que estas medidas podrían no tener ningún impacto en la filantropía o podrían tener uno de dos impactos opuestos: la nueva política podría alentar a las personas a aprovechar los incentivos existentes y reducir los ingresos imponibles, con lo cual se incrementaría el nivel de donaciones, o la gente podría llegar a la conclusión de que el pago de impuestos más altos le provee más recursos al gobierno para prestar servicios sociales, por lo que se reduce la necesidad de la filantropía privada y su nivel real. Piero Solari, presidente de la *Fundación Reinaldo Solari M.*, comentó: *“Las nuevas leyes impositivas que analiza el gobierno probablemente lleven a todos a una base devengada, lo que podría modificar los patrones de donaciones.”*

“Si bien las mejoras en el esquema impositivo ciertamente podrían contribuir, en última instancia, la motivación filantrópica debe venir de adentro. Hay que sentirla en el corazón. Es esencial y fundamental sentir el deseo de dar.”

Paola Luksic

### **Conocimientos e infraestructura de filantropía limitados**

Una vez más, al igual que en otros países de América Latina, en general se desconoce el alcance y la escala de la filantropía privada en Chile. La falta de datos cuantitativos resulta particularmente aguda, ya que no hay estudios actuales que intenten describir el sector o monitorear el nivel de donaciones particulares. Entre los entrevistados, algunos sugirieron que hay un importante nivel de donaciones por parte de personas y familias, pero las donaciones se realizan con perfil bajo y, por lo general, anónimamente. Otros consideraron que el nivel de filantropía en el país es bastante bajo en relación con su riqueza.

En 2005, los datos de la investigación del Estudio Comparativo del Sector Sin Fines de Lucro de Johns Hopkins revelaron que el 18 por ciento de los ingresos del sector sin fines de lucro de Chile provenían de donaciones privadas y la cifra total de contribuciones se estimaba en US\$ 253,6 millones.<sup>11</sup> Como se analizara anteriormente, las donaciones con ciertos fines pueden estar sujetas a incentivos impositivos; en 2012, el Servicio de Impuestos Internos de Chile registró US\$ 100 millones en donaciones destinadas a la educación, la cultura, los deportes y los programas sociales.<sup>12</sup>

En otros países como Brasil, México y Colombia, existen organizaciones fuertes que apoyan, estudian y promueven al sector filantrópico. En Chile, hay una cantidad limitada de organizaciones de este tipo y sus actividades también son limitadas. En términos optimistas, es posible que esta situación esté cambiando. Mario Valdivia creó la *Fundación Transformemos Chile* para movilizar a las personas y familias chilenas de alto nivel patrimonial a participar en la filantropía estratégica. *Transformemos Chile* organiza eventos sobre donaciones benéficas e inversión social y convoca a los empresarios más prominentes, las personas y familias de fortuna para que aprendan los unos de los otros, acompañados por expertos de todo el mundo. En 2012, la organización coordinó un viaje para que un grupo de familias chilenas conocieran a sus pares colombianos y estudiaran los modelos exitosos de inversión social en Colombia.

Existe también un centro nuevo y prometedor, el *Centro de Filantropía e Inversiones Sociales* en la *Universidad Adolfo Ibáñez (UAI)*, dirigido por Magdalena Aninat. En este momento, el Centro realiza un estudio sobre los programas de filantropía corporativa de Chile y es probable que amplíe esta investigación para abarcar también la filantropía privada y establecer programas para asistir a los filántropos e inversores sociales. Asimismo, la *Asociación de Empresas Familiares (AEF)* cuenta con una pequeña iniciativa, Fundación AEF, que sirve de “espacio de encuentro para las fundaciones relacionadas con empresas familiares, creado para que sus participantes compartan experiencias y formen un frente común en temas propios, tales como cobertura, impacto social, asistencia a la comunidad y otros, en base a los aspectos filantrópicos de las familias empresarias.”

### **Fuerte orientación familiar a la filantropía**

Varias personas entrevistadas en Chile han creado fundaciones a través de las cuales realizan sus donaciones e inversiones sociales. A diferencia de lo observado en otros países incluidos en el presente estudio, las personas entrevistadas en Chile, en general, señalaron que estas instituciones están orientadas a la familia y son independientes de toda empresa. Ninguno de ellos se refirió a actividades filantrópicas realizadas a través de una fundación o un programa corporativo. Si bien este estudio apunta específicamente a la filantropía privada, en otros países se observó una marcada superposición o interrelación entre las familias y la filantropía corporativa en las empresas familiares. Esta relación se observa también en cierto grado en Chile, pero pareciera prevalecer menos que en otros países.

Un participante del estudio señaló que la empresa de su familia tenía una larga trayectoria de responsabilidad social empresarial pero destacó que la familia deseaba hacer algo aparte que representara y encarara mejor las cuestiones que les importaban a sus integrantes. En 2008, la familia creó su propia fundación que se dedica a la educación (causa preferida por el padre) y la reducción de la pobreza (en honor a los esfuerzos de larga data de la madre). Este ejemplo ilustra el hecho de que una cantidad de familias han optado por realizar sus actividades filantrópicas con independencia de sus empresas.

Nicholas y Alexandra Davis, cuyo padre fundó la compañía de seguros y servicios financieros *EuroAmerica*, recalcaron la fuerte orientación familiar a la filantropía, así como su interrelación con las empresas familiares. Alexandra señaló: *“Contribuimos financieramente y de otras maneras también. Nuestra familia y la gente de nuestras empresas hacen trabajo voluntario. Creemos que lo que nos guía como personas y como familia también debe guiarnos en los negocios y viceversa. Nuestro padre siempre hizo hincapié en ‘ayudar’ a los empleados a través de buenos salarios, beneficios para el personal, un excelente seguro médico y otras iniciativas. Nuestra madre es la voz adentro mío que me dice que hay que ayudar a todos los necesitados”*.

### **Influencias fuertes de la iglesia, el estado y el sector voluntario**

La historia filantrópica de Chile, al igual que la de la mayoría de los países latinoamericanos, está estrechamente vinculada a la Iglesia Católica, que se desempeñó como el principal proveedor de servicios sociales y beneficencia hasta mediados del siglo XIX. Para mediados del siglo XIX, la sociedad civil comenzó a desarrollarse a través de asociaciones mutuales en las clases baja y media y se crearon escuelas independientes, sistemas de salud y centros culturales. Durante este período, las personas ricas todavía canalizaban sus donaciones a través de la Iglesia para el bienestar de los segmentos pobres y vulnerables. Como lo establecía la Constitución de 1925, el Estado adoptó un rol más activo en la provisión de servicios de bienestar social. Durante el siglo XX, la sociedad civil creció y asumió un mayor papel en el desarrollo social. La dictadura que tomó el poder en 1973 eliminó virtualmente a la sociedad civil independiente; se monitoreaba cada vez más a las organizaciones y se las mantenía directamente bajo la influencia del Estado. En esta época, cerraron aproximadamente el 30 por ciento de las organizaciones de base.<sup>13</sup> El sector de las ONGs comenzó a resurgir durante la década de 1980, cuando el Estado dejó de controlar tan de cerca a las asociaciones de base y populares que brindaban servicios sociales y comenzaban a pedir el retorno a la democracia. Recién en la década de 1990, el sector comenzó a afirmarse nuevamente en el marco de la democratización de Chile.

Los fuertes lazos con la Iglesia Católica siguen influenciando a la filantropía chilena. Una de las organizaciones más grandes de Chile que más donaciones recibe es *Hogar de Cristo*, una organización sin fines de lucro fundada por un sacerdote hace 70 años para atender las necesidades sociales y de bienestar de los segmentos más pobres y vulnerables de Chile. Casi todas las personas entrevistadas en Chile se refirieron a la importancia de esta organización.

# Motivaciones e influencias filantrópicas

Las donaciones y la inversión social son prácticas muy personales que reflejan una cantidad de motivaciones internas e influencias externas. En Chile, si bien se mencionaron numerosas influencias, entre las motivaciones destacadas con mayor frecuencia se encontraron los fuertes valores familiares, en especial relacionados con la fe, una profunda convicción de obligación moral o responsabilidad –una vez más, relacionado con la fe– y la capacidad de una pasión personal para despertar el deseo y el foco de las donaciones.

## La filantropía refleja y refuerza los valores y lazos familiares

En Chile, al igual que en todos los demás países incluidos en el presente estudio, existe una fuerte conexión entre las tradiciones y valores familiares de larga data y las prioridades y prácticas filantrópicas actuales. Incluso, en algunos casos, los participantes han señalado la vinculación entre los valores familiares y religiosos. Más aún, muchas de las personas entrevistadas recalcaron la importancia de la filantropía como medio para perpetuar y fortalecer los lazos y conexiones familiares.

Cabe mencionar que los participantes del estudio destacaron repetidamente que su compromiso con la filantropía y la solidaridad respondía fundamentalmente a la influencia de los padres o abuelos. George Anastassiou, presidente del consejo directivo de la fundación de su familia, la *Fundación Gabriel y Mary Mustakis*, contó que su madre, la matriarca de la familia, “sentó el precedente para nosotros. Nos inculcó la convicción de que no tenemos una empresa familiar, sino una responsabilidad familiar. La filantropía está intrínsecamente relacionada con ese principio”. Este concepto se repitió una y otra vez en varias otras entrevistas.

Varias personas señalaron también que la filantropía une a la familia. Alexandra Davis dijo: “Nuestros hijos aprenden la importancia de dar de nosotros. Son valores fundamentales que influyen todo lo que hacemos. Tratamos de inspirar a nuestros hijos a considerar y respetar todo tipo de diversidad y a aprender que las diferencias solo enriquecen a la sociedad”. Otro participante del estudio explicó: “Nuestros esfuerzos en la fundación nos dan la oportunidad de pasar tiempo juntos en familia y nos permiten concentrarnos en las cosas que nos importan como familia”, lo cual, aclaró, suele resultar difícil de hacer en forma regular sin un catalizador específico. Magdale-

na Aninat, del *Centro para la Filantropía y la Inversión Social*, también se refirió a la creciente importancia de la filantropía para la continuidad de los vínculos familiares. Como las empresas familiares se venden y/o los descendientes de las familias desarrollan otros intereses profesionales, “las familias se dan cuenta de que no necesariamente los hijos van a tomar parte en el negocio familiar. La filantropía constituye una forma de preservar las relaciones y los lazos familiares que, anteriormente, se reforzaban a través de la empresa familiar”.

## Un fuerte compromiso con la responsabilidad social

A pesar del impresionante progreso económico y social de Chile, persisten ciertos niveles de pobreza y desigualdad y varios participantes del estudio mencionaron la responsabilidad que sentían por ayudar a los necesitados y remediar las inequidades del país. De hecho, las personas que respondieron la encuesta manifestaron unánimemente que la responsabilidad social constituía un factor de motivación importante en sus actividades filantrópicas.

Un par de participantes se explayaron sobre su sentido de responsabilidad y expresaron su visión de que son meros administradores de su patrimonio y, por lo tanto, se sienten obligados a utilizarlo para el bien social. Una persona que inició sus actividades filantrópicas al poco tiempo de cumplir 30 años de edad comentó: “El dinero no es mío, yo solo lo administro. Pagaré la educación de mis hijos, pero eso es todo. Debe volver en ayuda a los demás”. Para otro filántropo, que se crió en una familia humilde y luego logró el éxito económico, asegurar que otros tengan la misma oportunidad de progresar es muy importante.

Magdalena Aninat señaló que hay personas que consideran cada vez más que la filantropía no es solo una manifestación de la responsabilidad social sino también una forma de fomentarla intencionalmente. En base a una serie de entrevistas que realizó en 2014, observó que había padres preocupados porque sus hijos crecieran en un entorno de riqueza y cierta aislamiento y esperaban poder utilizar la filantropía para desarrollar su conciencia social.

“ [Mi madre] nos inculcó la convicción de que no tenemos una empresa familiar, sino una responsabilidad familiar. La filantropía está intrínsecamente relacionada con ese principio.”

George Anastassiou

### **Las pasiones personales sirven de guía para la filantropía**

Además de la familia y la responsabilidad social, varios entrevistados declararon que una determinada pasión se reflejaba en sus actividades filantrópicas, que combinaban así sus sentimientos y sus esfuerzos. Para algunos participantes del estudio, es posible que una pasión despierte la vocación filantrópica. Para otros, que tienen una larga trayectoria filantrópica, una pasión puede servir para focalizar y establecer las prioridades y prácticas filantrópicas. En el presente estudio, todas las personas que respondieron a la encuesta indicaron que la pasión era un factor importante o muy importante de motivación filantrópica.

Por ejemplo, con una larga trayectoria filantrópica familiar, Felipe Ibáñez y su esposa, Heather Atkinson, sintieron la necesidad de crear una fundación dedicada a un área que los apasiona profundamente a ambos: el arte y la cultura. Fundaron la *Fundación Ibáñez-Atkinson* para apoyar el desarrollo cultural de Chile y brindar un mayor acceso al arte, en especial la educación musical en las escuelas. En la actualidad, Heather Atkinson dedica el 100 por cien de su tiempo a la misión y el trabajo de la Fundación. Roberto Ibáñez-Atkinson, el hijo de la pareja, quien también recaló la importancia de la pasión, ayuda a expandir la obra de la Fundación a fin de incluir la promoción de la sostenibilidad ambiental. *“El medio ambiente es muy importante para mí. Hago surf y voy mucho al sur de Chile. He visto la belleza del océano y las montañas; debemos preservarla”.*

El amor al arte y la visión del patriarca fundador de la compañía, Guillermo Schiess, llevaron a los descendientes de la Familia Schiess, dueños de un grupo económico denominado *Empresas Transoceánica*, a crear el *Teatro del Lago*, un espacio comunitario y teatral en el sur de Chile. Nicola Schiess y su marido, Ulrich Bader, se mudaron a Frutillar para dedicarse al desarrollo del teatro y sus actividades en calidad de Presidente y Director Artístico, respectivamente. Han llevado a renombradas figuras chilenas e internacionales y –lo que es más importante para la familia– han logrado armar una comunidad alrededor de su pasión, al tiempo que ayudan a *“fortalecer la creatividad a través de la música y el arte”.*

# Prioridades y propósitos filantrópicos

Los participantes del estudio también analizaron una amplia variedad de intereses, prioridades y metas filantrópicas. Si bien varios apuntan a la educación, el arte y la cultura –prioridades compartidas en toda la región– otros se han enfocado en la prestación de servicios y la promoción de las oportunidades para sectores considerados vulnerables o ignorados, otra importante preocupación en la región. Una vez más, al igual que en varios países, el apoyo a los emprendedores sociales cada vez despierta mayor interés.

## La educación es una prioridad primordial

De la misma manera que en otros países incluidos en el presente estudio, la educación constituye una de las principales prioridades filantrópicas para los chilenos. Los inversores sociales y los filántropos participan en una serie de iniciativas para influencias, aumentar y mejorar la educación en Chile. En el estudio realizado por Matías Rivera Larraín, el 88 por ciento de los filántropos chilenos entrevistados realizaban donaciones para promover la educación, el área de mayor atención por un amplio margen.

Las razones para apuntar a la educación son tan variadas como las actividades desarrolladas o financiadas. Para algunos, la educación representa un vehículo para lograr el avance de la sociedad y la seguridad económica de las familias; para otros, las escuelas constituyen un espacio para la expresión y la creatividad, mientras que hay quienes desean generar un cambio sistémico mediante el apoyo activo a las mejoras en la infraestructura y la experimentación con pedagogías innovadoras.

### *Nuevos modelos para la educación efectiva*

Varios entrevistados describieron estrategias innovadoras para catalizar el cambio sistémico en el sistema educativo chileno. Al promover modelos y enfoques educativos nuevos, estos actores están ampliando las posibilidades que tienen las instituciones educativas formales para crear entornos más eficientes y adaptables para el aprendizaje de los niños.

Por ejemplo, la *Fundación Luksic* ha apoyado la educación en Chilena durante más de cuatro décadas, sobre la base de la creencia de que todos los niños tienen derecho a acceder a la educación de calidad. Paola Luksic, presidente de la Fundación e hija de su fundador, Andrónico Luksic Abaroa, compartía la ferviente convicción de su padre de que *“La educación es el motor que impulsa a todo un país. Por lo tanto, el trabajo de nuestra Fundación se orienta a asegurar que los niños y los jóvenes de nuestro país, independientemente de su nivel socioeconómico, ejerzan su derecho recibir educación de calidad y a desarrollar todo su potencial”*. La Fundación apoya a una variedad de iniciativas que responden con flexibilidad a las necesidades de la comunidad y que privilegian las alianzas y asociaciones orientadas al desarrollo de proyectos integrales para encarar estos retos de la sociedad.

Una importante iniciativa de la Fundación apunta a la región de Antofagasta, en el Norte de Chile. Con la mirada puesta en las dos escuelas de peor desempeño de la zona, la Fundación trata de mejorar la educación a través de un modelo de enseñanza centrado en los alumnos con el fin de desarrollar todo el potencial de los estudiantes. La Fundación financia la capacitación gerencial de los empleados municipales, administradores escolares y docentes para mejorar su capacidad de satisfacer las necesidades de los distintos alumnos. Con un modelo centrado en los alumnos, las escuelas pueden adaptarse a diferentes estilos de aprendizaje y medir los resultados a nivel individual, en lugar de utilizar exámenes estandarizados. Luksic explicó la decisión de la Fundación de asociarse con una ONG educativa líder, *Grupo Educativos*, en los siguientes términos: *“No somos expertos en educación. Nos asociamos con una organización que tiene las habilidades y el conocimiento para generar cambios y brindarles a los alumnos una mejor experiencia de aprendizaje”*. Además de este proyecto, la Fundación ofrece becas para alumnos secundarios y terciarios, financia programas que incorporan contenidos de arte y cultura a las escuelas locales, participa en la Reading Network (*Red Leer*) con la *Fundación Había Una Vez (Once Upon a Time)* y maneja el Fondo de Iniciativas Escolares, un programa competitivo de otorgamiento de subsidios para la implementación de proyectos innovadores en los colegios secundarios.

“La educación es el motor que impulsa a todo un país.”

Paola Luksic

“Los mitos no tratan sobre un cuento; son una herramienta para lograr una participación más profunda, para estimular el entusiasmo por el aprendizaje.”

George Anastassiou

“Nos dedicamos a la primera infancia porque, en última instancia, aspiramos a descubrir cómo desarrollar a los ‘líderes del mañana’.”

Anónimo

Con la intención de generar cambios de amplia cobertura en el ámbito de la educación para la primera infancia, la familia von Appen creó la *Fundación Educacional Choshuenco*, diseñada para mejorar la calidad de la educación temprana y brindar apoyo a los padres como primeros maestros de los niños. Un miembro de la familia von Appen señaló: “Nos dedicamos a la primera infancia porque, en última instancia, aspiramos a descubrir cómo desarrollar a los ‘líderes del mañana’”. Desde 2011, la familia ha llevado el *Programa QUIK (Calidad en Educación Pre-Escolar)*, un modelo de educación temprana desarrollado por el académico alemán Wolfgang Tietze, a más de 20 jardines de infantes en todo el país. La Fundación implementa este programa en colaboración con la ONG *Initial EducaUC* y trabaja para medir las mejoras de calidad en 21 áreas. La Fundación también lanzó *The Family Center (El Centro Familiar)* un espacio comunitario que enseña y capacita a los padres como educadores, ofrece talleres y actividades de desarrollo de liderazgo que promueven las habilidades parentales y construye una red de apoyo social y comunitario.

#### *La creatividad y el arte en la educación*

Varias personas entrevistadas en Chile mostraron un fuerte interés en la relación entre la educación, el arte, la cultura y la creatividad y tratan de promover estas interrelaciones de diversas maneras.

Creada en 1996, la *Fundación Mustakis* combina su apoyo a la educación y la cultura a través de una serie de iniciativas. Uno de los emprendimientos más importantes de la Fundación es la *Escuela de Cuenta Cuentos*. Por influencia del legado griego de la familia, George Anastassiou, presidente del consejo, explica que las escuelas “*utilizan los mitos griegos para que los alumnos aprendan historia, cuentos y arte. Nuestra especialidad consiste en capacitar a los docentes para que utilicen el arte en la educación, con énfasis en el pensamiento creativo. Los mitos no tratan sobre un cuento; son una herramienta para lograr una participación más profunda, para estimular el entusiasmo por el aprendizaje*”. En 2013, el programa benefició a 58.000 alumnos y sumó 45.000 horas de interac-

ción estudiantil. La Fundación también se dedica a llevar otros modelos experimentales de aprendizaje de avanzada a Chile con el propósito de mejorar las prácticas pedagógicas. Muchos de sus programas –la *Iniciativa de Educación Regular, Matemáticas en Movimiento y Robótica*– destacan las prácticas de enseñanza y las metodologías no tradicionales para responder a las distintas necesidades, estilos de aprendizaje y naturaleza creativa de los alumnos.

Sobre la base de las ricas tradiciones artísticas y comunidad cultural de Frutillar, en la Patagonia chilena, la familia Schiess fundó el *Teatro del Lago* para ofrecer un centro para las actividades culturales y creativas. La presidente del teatro, Nicola Schiess, contó que, originalmente, la familia había creado el centro sólo con fines escénicos, pero, en la actualidad, sus metas se han ampliado e incluyen un espacio comunitario de educación interactiva dedicado a mejorar la creatividad y el desarrollo comunitario a través del arte. Explicó este cambio de paradigma de la siguiente manera: “*Comenzamos con un teatro tradicional y lo hemos transformado en un espacio creativo para que los niños y la comunidad aprendan con y del arte*”. El teatro mezcla las actuaciones de nivel internacional con las oportunidades de educación interactiva, que incluyen clases comunitarias, talleres y visitas escolares. Durante los últimos cuatro años, el programa insignia del centro, *EduVida*, ha contado con más de 84.000 alumnos en espectáculos de danza, música, teatro y ópera, en los que los jóvenes han tenido la oportunidad de participar y comunicarse con los artistas y directores. Asimismo, más de 500 alumnos han asistido a la *Escuela de Arte del Teatro del Lago* a través de su programa de becas.

“Los emprendedores agregan valor real a sus países con su capacidad para crear e innovar constantemente. Rompen barreras y despiertan admiración.”

Sven von Appen

“...hemos transformado el teatro en un espacio creativo para que los niños y la comunidad aprendan con y del arte.”

Nicola Schiess

De manera similar, la *Fundación Ibáñez-Atkinson* comparte la convicción de que la cultura y la educación están estrechamente relacionadas. Contribuyente al *Teatro del Lago* y a varios programas artísticos e instituciones culturales de todo el país, la Fundación –creada por Felipe Ibáñez y su esposa, Heather Atkinson– se avoca a construir “*un Chile más culto, sostenible y seguro*”.<sup>15</sup> Felipe Ibáñez señaló: “*La cultura es educación; moldea a la persona, la belleza, armonía y el bienestar del alma. El propósito de la educación consiste en producir un ser humano más sofisticado, el conocimiento cultural es una parte clave de ese proceso*”. Además de proveer subsidios y becas a músicos jóvenes, la Fundación planea lanzar un programa propio, Música Educa, que se asociará con escuelas de escasos recursos para incorporar programas musicales a los contenidos educativos básicos a fin de mejorar el desempeño académico, estimular una mayor participación y fortalecer la creatividad y la autoestima de los alumnos. Si bien, en la actualidad, la Fundación está analizando su potencial participación en cuestiones ambientales y en temas relacionados con la paz y la seguridad, tiene la firme convicción de que la formación artística continuará siendo una de sus principales prioridades. Como comentó Ibáñez, “*Sin cultura, Chile no resulta sostenible ni seguro. A través de la música, logramos impacto.*”

### Los segmentos desatendidos son el foco de gran parte de las actividades filantrópicas

La *Fundación Colunga* concentra sus esfuerzos en proyectos sociales para los segmentos pobres y vulnerables de Chile, en especial los grupos sin representación que, en relación, reciben menos asistencia social. Esperanza Cueto Plaza, presidente del consejo, dijo: “*En Chile, la gente está interesada en trabajar en áreas tradicionales y dejan de lado a algunos sectores. Nos dedicamos a los sub-segmentos difíciles y a menudo ignorados: drogadictas, la población de las cárceles, jóvenes sin estudio ni trabajo. La filantropía nos brinda la oportunidad de asumir riesgos e invertir para ayudar a la gente que otros pasan por alto*”. Esta familia ha trabajado en este sector desde la década de 1990, pero recién formalizó sus actividades con la creación de la *Fundación Colunga* en 2012. Desde entonces, la familia ha apoyado más de 35 iniciativas con 20.000 beneficiarios. La Fundación apoyó la creación de la organización sin fines de lucro llamada *Fundación Mujer Levántate*, que ofrece tanto una alternativa para encarcelación de mujeres convictas sin antecedentes penales como oportunidades para mujeres que han estado en prisión. Además, la Fundación ha financiado

otros proyectos tales como la creación de una línea telefónica confidencial para denunciar y prevenir el abuso infantil, programas para mejorar la calidad de vida de personas discapacitadas, una alianza estratégica para personas que luchan contra la adicción a las drogas o el alcohol, la participación juvenil en la justicia y la pobreza extrema. Asimismo, ha invertido en conjunto con la Fundación Solidaridad Americana para financiar proyectos de educación y salud en Haití.

### La atención equitativa de la salud es una pasión para algunos

Si bien se trata de una causa menos común entre los entrevistados chilenos que en otros países participantes en el estudio, una persona ha dedicado importantes esfuerzos filantrópicos al sector de la salud. En 2005, Chile implementó la cobertura universal de la salud y, desde entonces, se han observado notables mejorías en áreas tales como la mortalidad infantil y maternal.<sup>16</sup> Sin embargo, ciertos problemas de salud muy diseminados escapan al alcance de este avance.

Hace más de 25 años, luego de escuchar numerosas historias relatadas por su amigo de toda la vida, el oftalmólogo Santiago Ibáñez Langlois, Nicolás Hurtado Vicuña sintió la necesidad de crear su propia fundación para encarar la falta de acceso a la atención y el tratamiento de las personas con enfermedades de la vista. Así surgió la *Fundación Oftalmológica Los Andes*, fruto del esfuerzo conjunto de Vicuña e Ibáñez Langlois, para brindar atención de alta calidad a pacientes con enfermedades de la vista, más allá de sus posibilidades de pago. Esta institución muy respetada trata a los pacientes particulares que pagan por sus servicios de la misma manera en que atiende a las personas de escasos recursos que no pueden pagar. Con tres clínicas en funcionamiento en todo el país, la *Fundación Oftalmológica* ha realizado más de 120.000 cirugías, con servicios ad honorem para más de 45.000 pacientes. La Fundación funciona también como institución de docencia e investigación, ya que ofrece un programa de capacitación a tres años para oftalmólogos y una beca de investigación de un año para desarrollar la especialidad.

### **Surge el interés en el emprendedorismo social**

Si bien pocas personas entrevistadas invierten actualmente en emprendedores o empresas sociales, se observó interés en los enfoques que recurren a las técnicas empresarias para encontrar soluciones innovadoras a los problemas sociales. Asimismo, hay un creciente interés que alienta a los emprendedores de negocios chilenos y que podría contribuir a aumentar el interés en los emprendedores sociales.

Cabe señalar que el entorno emprendedor chileno ha crecido y cambiado mucho en los últimos años. Endeavor, organización global que busca catalizar el crecimiento económico a través de la inversión en emprendedores de alto impacto, tiene una oficina en Chile desde 1998 y ha observado una creciente cantidad de incubadoras, redes de inversores privados, fondos de inversión privados y redes de mentores que asisten tanto a los emprendedores con y sin fines de lucro. *NESst* y *Ashoka*, dos catalizadores para el emprendedorismo social, también tienen oficinas en Chile. Estas plataformas nuevas permiten que las personas con proyectos innovadores tengan acceso a mentores y fondos. Además, la creciente atención y cobertura de los medios están cambiando la forma en que se percibe al emprendedorismo social y posicionando a los emprendedores sociales como modelos admirables. Como explicó Sven von Appen, *“los emprendedores agregan valor real a sus países con su capacidad para crear e innovar constantemente. Rompen barreras y despiertan admiración.”*

También hay varios ejemplos prometedores de empresas sociales en Chile, en las que las contribuciones filantrópicas familiares se complementan con servicios de pago. Por ejemplo, la *Fundación Oftalmológica de los Andes* genera ingresos a través de la prestación de servicios médicos a pacientes que pagan, lo que permite a las clínicas ofrecer servicios gratuitos a alrededor de un tercio de sus pacientes. La *Fundación Reinaldo Solari M.* provee otro ejemplo. La familia Solari, en conjunto con la organización educativa sin fines de lucro *Sociedad de Instrucción Primaria*, creó APTUS CHILE con un modelo de generación de ingresos sin fines de lucro. APTUS desarrolla y vende materiales curriculares y educativos, además de ofrecer servicios de consultoría para mejorar la calidad educativa en Chile.

# Plataformas y estrategias filantrópicas

En toda la región, las personas y familias emplean y exploran una variedad de plataformas y estrategias para realizar sus actividades filantrópicas y aumentar su impacto. En Chile, parece probable que gran parte de los aportes se realicen en forma directa, en lugar de a través de instituciones. Al mismo tiempo, este conjunto de entrevistas destacó una cantidad de fundaciones que utilizan múltiples estrategias para encarar una amplia variedad de temas.

## Múltiples plataformas filantrópicas

Al igual que en otros países incluidos en el presente estudio, la mayoría de los chilenos que hacen filantropía realizan donaciones anónimas. Al mismo tiempo, parece que muchas personas utilizan plataformas más formales o institucionales para parte de sus actividades filantrópicas, en particular cuando se trata de inversiones que apuntan a la generación de cambios sociales. En el estudio realizado en 2010 por Matías Rivera Larraín, el 76 por ciento de las personas que actúan en el ámbito filantrópico declararon que realizaban sus donaciones a través de la empresa o la oficina familiar, mientras que el 41 por ciento utilizaba una fundación familiar.<sup>18</sup> Los participantes en el presente estudio confirmaron el uso de múltiples enfoques para desarrollar sus actividades y donaciones benéficas. Todas las personas entrevistadas habían armado fundaciones independientes para manejar programas y/o brindar apoyo financiero a través de donaciones. Entre las personas que respondieron a la encuesta, más del 40 por ciento tenía una fundación privada o un fideicomiso.

Varios entrevistados destacaron que se nota una creciente proliferación de las oficinas familiares, que se utilizan para continuar con las donaciones de una manera menos institucionalizada. Por lo menos tres de las personas entrevistadas confirmaron que realizan donaciones a través de una fundación independiente y una oficina familiar. Las familias Solari e Ibáñez han creado oficinas familiares –Megeve y STARS, respectivamente– para desarrollar sus esfuerzos filantrópicos, además de proveer servicios de gestión financiera más amplios. Otra familia también abrió una oficina familiar y recalcó que, en la actualidad, se encuentran trabajando en forma puntual para probar varias actividades y alternativas antes de comprometerse de lleno con un área de intervención.

Si bien su familia ha tenido un rol filantrópico activo desde la década de 1990, Esperanza Cueto Plaza señaló que la decisión de formalizar sus actividades a través de la *Fundación Colunga* en 2012 resultó clave para la creación de una estrategia cohesionada con el fin de lograr impacto. La Fundación vincula formalmente los aportes financieros, la asistencia técnica y las donaciones en especie con las problemáticas y desafíos sociales, de manera de asistir a los grupos más vulnerables de Chile y de América Latina.

## El otorgamiento de subvenciones constituye una práctica cada vez más frecuente

En comparación con sus pares de otros países, los donantes chilenos parecen más dispuestos a otorgar subvenciones con mayor frecuencia. Si bien el presente estudio no recogió datos cuantitativos, las entrevistas realizadas sugirieron que, si bien todavía muchas fundaciones manejan sus propios programas o instituciones o participan activamente de los programas que financian, existe un importante nivel de otorgamiento de subvenciones en el país. Por lo menos tres de las personas entrevistadas mencionaron al otorgamiento de subvenciones como una de las principales estrategias de sus fundaciones. Mario Valdivia comentó: *“La mayoría de las fundaciones chilenas realizan los dos tipos de actividades –operaciones y subvenciones– pero creo que el financiamiento mediante subvenciones está creciendo. La gente está aprendiendo que no hace falta participar en el aspecto operativo, que hay instituciones bastante buenas a las que pueden aportar para lograr mayor escala”*.

“Estamos pasando de ser un país subdesarrollado a convertirnos en un país desarrollado y la conciencia filantrópica está cambiando también. Nuestra fundación ahora habla de aumentar la visibilidad. Tradicionalmente, los chilenos somos tímidos y preferimos un perfil bajo, pero nos encontramos en un punto de inflexión.”

Piero Solari

### Se observan elementos de la filantropía de riesgo

Varias personas se refirieron a la necesidad de desarrollar la capacidad del sector sin fines de lucro de Chile. Hay quienes están adoptando un enfoque de filantropía de riesgo –mediante la provisión de apoyo financiero y no financiero a las organizaciones con el fin de aumentar su impacto social– y otros que ya se concentran exclusivamente en el desarrollo de capacidades.

Juan Francisco Lecaros fundó la *Corporación Simón de Cirene* para transferir experiencia y conocimientos de negocios y gestión al sector social. La Corporación no otorga donaciones y apunta exclusivamente a proveer la asistencia técnica y el apoyo gerencial de reconocidos líderes empresarios a las ONGs. “Se puede conseguir dinero en otra parte,” dijo Lecaros. “En algunas organizaciones, el ingreso de dinero genera una peor gestión. Si las cosas no se hacen sistemáticamente, no se logra nada importante. Nuestro foco radica en ayudar a las organizaciones a construir sistemas para el cambio.” Mediante talleres de capacitación y tutorías, la Corporación intenta transferir y adaptar los principios exitosos de las empresas para desarrollar un sector social más sólido y eficiente.

La *Fundación Colunga* ha desarrollado un enfoque de filantropía de riesgo a conciencia. A las organizaciones con las que la Fundación tiene compromisos o alianzas estratégicas a largo plazo, no solo les dan apoyo financiero sino también asistencia técnica para el desarrollo de capacidades. Esperanza Cueto Plaza explicó: “Tratamos de identificar a los líderes fuertes con visión de futuro. Aspiro a funcionar como una filántropa de riesgo que promueve las fuerzas de la innovación.” Además, la Fundación ofrece oficinas subsidiadas y sirve de incubadora para las organizaciones sociales en etapa inicial y los proyectos nuevos. Cueto también se refirió a su fuerte interés en la filantropía de riesgo, a la que considera como una forma para asumir riesgos acotados con el potencial de generar un impacto real.

### Una nueva visibilidad para la filantropía

En las entrevistas realizadas en el presente estudio, la mayoría de las personas declararon que realizaban sus contribuciones e inversiones sociales en su propio nombre o en el de una fundación. Al mismo tiempo, la mayoría señaló que la mayor parte de la filantropía chilena se desarrolla en forma anónima. Los entrevistados citaron una serie de razones por las que optan por donaciones visibles, entre ellas, generar conciencia sobre la filantropía, tratar de influenciar a otros para que realicen donaciones, promover el desarrollo de una cultura filantrópica en Chile y fomentar el reconocimiento del impacto social positivo.

Piero Solari describió el cambiante contexto chileno: “Estamos pasando de ser un país subdesarrollado a convertirnos en un país desarrollado y la conciencia filantrópica está cambiando también. Nuestra fundación ahora habla de aumentar la visibilidad. Tradicionalmente, los chilenos somos tímidos y preferimos un perfil bajo, pero nos encontramos en un punto de inflexión”. Esperanza Cueto decidió hacer públicas sus donaciones para promover la visibilidad y el potencial de la filantropía en el país. Señaló: “Queremos generar conciencia y compartir nuestro modelo de filantropía de riesgo con los demás. No podemos hacerlo anónimamente”.

### Colaboración y alianzas para aumentar el impacto

A pesar de que se reconoce que se trata de herramientas importantes para avanzar, se observan pocos ejemplos de asociaciones a largo plazo en las entrevistas realizadas en Chile. Varias personas entrevistadas estuvieron de acuerdo en que las colaboraciones y alianzas podrían aumentar el impacto y la escala de las iniciativas, pero señalaron que, a veces, resultan difíciles de armar, gestionar y mantener y agregaron que, en última instancia, suele ser más fácil trabajar en forma independiente. A pesar de los desafíos que se plantean, las personas entrevistadas mostraron un cauteloso optimismo con respecto a la creación de alianzas nuevas en el futuro.

“Para nuestra familia, resultó clave la creación de una fundación familiar. Fue el catalizador para desarrollar una estrategia cohesionada para ayudar a los segmentos vulnerables de Chile y maximizar el impacto de nuestros aportes.”

Esperanza Cueto Plaza

Una persona aclaró que su fundación había participado en alianzas con programas educativos en el pasado, con éxito relativo, y reconoció que aún creía en el valor potencial de las operaciones conjuntas para lograr un mayor impacto. Sin embargo, añadió que, en este momento, le resulta imposible colaborar con el gobierno. *“Al gobierno actual le da miedo hacer cosas con el sector privado. Nuestra tarea consiste en mostrarle cómo hacer las cosas bien y, luego, ver si podemos trabajar juntos”.*

Al describir los esfuerzos realizados por la familia Schiess para inaugurar el *Teatro del Lago*, Nicola Schiess destacó la importancia fundamental de la colaboración a largo plazo. *“No tratamos de ver cómo armar un teatro, sino como armar una comunidad. Claramente no podemos hacerlo solos. No se pueden hacer cambios grandes en forma independiente. Hemos aprendido eso. También hemos aprendido que la clave para la colaboración son la confianza y la transparencia”.* En consecuencia, el *Teatro del Lago* fue socio fundador de la fundación mixta *PLADES de Frutillar*, iniciativa que promueve el desarrollo urbano sustentable y la integración social en torno a los sectores de turismo, arte, educación y medio ambiente de la ciudad. Schiess expresó su esperanza de que esta asociación sirva de ejemplo para otros dentro de la región.

La *Fundación Colunga* ha formado una serie de alianzas para promover la educación y la reducción de la pobreza y se ha centrado especialmente en la creación de cambios de gran alcance a través de una mayor conciencia y la promoción de políticas públicas adecuadas. La Fundación tiene una Cátedra UNESCO sobre inclusión en la educación superior. Dentro de este esfuerzo global para promover la movilidad social a través de la educación, la Fundación ofrece 250 becas de costo de vida para estudiantes de alto desempeño provenientes de segmentos pobres y vulnerables a fin de que asistan a universidades prestigiosas de Chile. Además, la Fundación desarrolló una alianza inicial con *Juguemos con Nuestros Hijos* a fin de evaluar el modelo de intervención en la primera infancia de la organización. En 2014, la Fundación también ayudó a la organización a formar alianzas con dos entidades municipales con el propósito de influenciar las políticas públicas relacionadas con la educación en la primera infancia. Otras iniciativas de colaboración incluyen el financiamiento para la internacionalización de una organización dedicada a la reducción de la pobreza y la formación de un grupo de trabajo que realiza recomendaciones para mejorar las políticas públicas que afectan a las poblaciones excluidas, en especial los jóvenes que no estudian ni trabajan.

# De cara al futuro: Desafíos y oportunidades

Además de las entrevistas individuales, el estudio de investigación en Chile incluyó la realización de un grupo de enfoque con personas que desarrollan actividades filantrópicas. En conjunto, el grupo analizó el ejercicio de la filantropía en Chile, los desafíos para su lograr su crecimiento y aumentar su impacto, y el potencial existente para crear un sector de inversión social más fuerte. Se observó consenso con respecto a los retos principales, en especial la sospecha que despiertan las donaciones filantrópicas públicas y el impacto comprobable de la filantropía. Asimismo, los participantes compartieron la opinión optimista de que una mayor transparencia, una mejor comprensión de las prácticas filantrópicas y su impacto y una mayor participación de los pares podrían contribuir mucho a la superación de esos desafíos y el aceleramiento del crecimiento de un sector más sólido, respetado y efectivo.

Mario Valdivia, experto en filantropía, describió las divisiones económicas, sociales y políticas de Chile, pero señaló: “[Los chilenos] son capaces de construir un sector filantrópico importante y generar cambios perdurables. Tenemos que lograrlo.”

## **El desarrollo de la confianza resulta clave para el desarrollo de la filantropía**

En Chile, muchas de las personas entrevistadas hablaron de una persistente sensación de desconfianza o sospecha, que atenta contra el desarrollo de una cultura filantrópica en Chile. Como señaló un especialista en filantropía, “Chile es una isla. Físicamente, estamos aislados por las montañas al oeste y el océano al este. Esta característica ha moldeado a nuestra sociedad, que continúa siendo muy cerrada ante aquellos que no forman parte del círculo íntimo.” Esta desconfianza –que a veces se la describe como “chaquetear”– se encuentra muy difundida en la cultura chilena y se manifiesta en todas las clases sociales y entre los sectores gubernamental, privado y público. Los participantes del estudio indicaron que el ejercicio público de la filantropía llama la atención al patrimonio personal y que el éxito y la riqueza personales despiertan la sospecha, envidia y desconfianza de los pares y de grupos socioeconómicos más bajos. Más aún, existe una cierta sospecha de que la filantropía se utilice para beneficio personal y no para el bien general. Una persona explicó que, en lugar de alegrarse ante una donación filantrópica y considerarla una inversión en el progreso, la gente se pregunta: “¿Por qué lo hacen? ¿Cuál es su verdadera intención? ¿Qué quieren demostrar?”

Otra persona que tiene un activo rol filantrópico señaló que su familia realiza donaciones directas en lugar de hacerlo a través de una fundación establecida para minimizar el “chaquetear”. “Hacemos donaciones anónimas y es un error, pero, si a uno le va bien y dona mucha dinero, [la gente empieza a hablar].”

Si bien no dejaron de reconocer la propagación del “chaquetear” chileno, los participantes del estudio expresaron su entusiasmo por tratar de generar confianza y desarrollar una imagen más positiva del rol de la filantropía en la sociedad, lo cual, en última instancia, serviría para convocar a más gente. Magdalena Aninat, del Centro para la Filantropía y la Inversión Social de la UAI, consideró que cada vez se presta más atención al impacto social que la filantropía puede lograr y que un mayor diálogo al respecto contribuirá a derrumbar las barreras que generan desconfianza. Señaló: “Sí, es verdad que no todas las donaciones tienen una intención ‘pura’, pero cada vez más gente reconoce que las empresas y las personas ricas pueden desempeñar un importante rol social y aportar un retorno social positivo. Cuanto más nos concentremos en esto, mayor será el crecimiento filantrópico que veremos en Chile.”

## **La necesidad de mayores conocimientos y transparencia**

Como se mencionara anteriormente y al igual que en otros países incluidos en este estudio, hay poca información o escasos conocimientos en Chile con respecto al alcance, la escala o el impacto de la filantropía. Muchos participantes del estudio destacaron que la disponibilidad de datos más completos y confiables podría contribuir notablemente a superar la desconfianza actual, a alentar la participación más abierta de más personas y entidades, y, en última instancia, a aumentar el impacto de las inversiones filantrópicas en Chile.

Como comentó Felipe Ibáñez y otros coincidieron, “Chile necesita un think tank o un instituto de filantropía que promueva el desarrollo de información, medición y difusión de conocimientos”. Resulta prometedor que el nuevo Centro para la Filantropía y la Inversión Social de la UAI haya comenzado a trabajar en esta área. En la actualidad, el Centro realiza un estudio sobre prácticas de filantropía corporativa e inversión social para entender mejor el ejercicio, la percepción y el potencial de la inversión filantrópica y la inversión de impacto en Chile. Es posible que pronto el Centro participe en un nuevo estudio para

## “Chile necesita un think tank o un instituto de filantropía que promueva el desarrollo de información, medición y difusión de conocimientos.”

Felipe Ibáñez

desarrollar información confiable sobre la filantropía en Chile a fin de contribuir a una iniciativa global que tiene el propósito de recolectar datos más completos y comparativos sobre la filantropía en distintos países del mundo.

### **Búsqueda de mayores oportunidades para el aprendizaje entre pares**

El llamado a una mayor información y un mejor conocimiento de la filantropía en Chile se relaciona también con un deseo de más oportunidades de aprendizaje mutuo y modelos ejemplares. Cuando se les preguntó por qué aceptaron asistir a la reunión del grupo de enfoque, varias personas respondieron que querían saber qué estaban haciendo sus pares: *“para saber qué se está haciendo”, “para tener una mayor conciencia de lo que está ocurriendo en el ámbito filantrópico”, “para seguir aprendiendo”* y *“para ver cómo demostrar los beneficios de la filantropía”*. Un participante del estudio señaló: *“Si, entre nosotros, no sabemos lo que nuestros parientes están haciendo, ¿cómo podremos comunicar nuestros logros a la sociedad?”* Varias personas indicaron que una mayor participación y diálogo con otros filántropos –en Chile y a nivel global– contribuirían a la difusión de las mejores prácticas, al intercambio de ideas y a la promoción de inversiones sociales de creciente impacto social. Nicholas Davis sugirió: *“Necesitamos más apoyo, no legislación, sino más experiencia porque se trata de algo nuevo para nosotros. Nos beneficiaríamos si tuviéramos un lugar donde la gente pueda compartir sus errores en lo que está haciendo”*. Esperanza Cueto expresó una idea similar: *“Tengo la visión de crear una ‘Mesa Redonda Internacional’, un lugar para compartir ideas nuevas y realizar polinización cruzada dentro de una red internacional de fundaciones”*.

También ha habido algunos ejemplos interesantes y puntuales de aprendizaje entre pares en Chile. En 2008, varias familias chilenas participaron en un taller sobre filantropía familiar estratégica organizado por Mario Valdivia y realizado por el Instituto Hauser en Harvard University. Se consideró que el aprendizaje conjunto y profundo resultó fundamental para el desarrollo de conocimientos sobre la forma en que funciona la filantropía estratégica y cómo genera la creación de fundaciones familiares. Como se mencionara anteriormente, en 2013, cinco familias chilenas viajaron a Colombia a construir redes, estudiar modelos filantrópicos exitosos y explorar las oportunidades potenciales para expandir sus propias actividades filantrópicas.

Es posible que una organización o iniciativa estimule una mayor participación de los pares en forma continua –como las que se han descrito en los capítulos sobre México, Brasil y Colombia– y que contribuya así a desarrollar cada vez más actividades filantrópicas de alto impacto. Como se indicara anteriormente, *Transformemos Chile* ha realizado esfuerzos para promover el aprendizaje entre pares a través de su asamblea anual y algunos viajes instructivos. Alexandra Davis ha participado en algunos de estos eventos de aprendizaje y comentó: *“Necesitamos encontrar la forma de lograr que la filantropía tenga un mayor impacto social. Me interesarían mucho los modelos de velocidad y escala para acrecentar el campo”*. El fundador de *Transformemos Chile*, Mario Valdivia, considera que el desarrollo de modelos ejemplares constituye un elemento fundamental para incrementar la filantropía chilena: *“El factor que podría cambiar la situación sería contar con la participación de una persona popular y exitosa, que ayudara a promover la filantropía con su dinero, tiempo y talento. Necesitamos que alguien señale el camino y diga: ‘esto es lo que somos capaces de hacer’”*.

### **La demostración de impacto resulta esencial**

También se mencionó a la conciencia del impacto de la filantropía como un desafío importante. Entre las personas que respondieron a la encuestas, todas menos una indicó que *“lograr un impacto satisfactorio”* y *“medir el impacto de mis actividades filantrópicas”* constituían retos importantes. Sin embargo, las entrevistas destacaron una tendencia notable hacia la medición de impacto y un deseo genuino de evaluar mejor el efecto de las actividades filantrópicas de cada uno.

Un participante del estudio que realiza donaciones al arte y la cultura señaló: *“Resulta un desafío enorme medir y entender de manera sustancial los aspectos específicos de la filantropía. Se trata de una especialidad concreta y un área del saber que me gustaría que creciera”*. En tal sentido, la Fundación Mustakis contrató a un profesional dedicado a la medición de social, los instrumentos de evaluación y la evaluación de participación total de mercado. George Anastassiou describió este cambio de mentalidad en los siguientes términos: *“Hay una convicción en Chile de que el solo hecho de realizar una donación es suficiente. Pero no lo es. Debemos evaluar el impacto y medir el retorno social. En los proyectos sociales –al igual que en los negocios– necesitamos encontrar la forma de medir el éxito”*.

# “[Los chilenos] son capaces de construir un sector filantrópico importante y generar cambios perdurables. Tenemos que lograrlo.”

Mario Valdivia

En 2012, el *Teatro del Lago* contrató a una empresa internacional para que realizara una evaluación independiente del alcance social del teatro y sus programas educativos. El estudio reveló que el retorno de la inversión social era de 1,98, lo que indicaba un retorno sobre la inversión de casi 200 por ciento.

## La existencia de beneficios impositivos más favorables podría aumentar las donaciones

Menos uno, todos los participantes describieron al marco legal y el sistema impositivo de Chile como complejo y poco promotor de la filantropía, pero la mayoría consideró que no se trataba de una barrera importante para la filantropía, a pesar de sus deficiencias. Ninguno de los participantes del estudio mencionó los incentivos impositivos como un factor primordial para sus actividades filantrópicas. Una persona dijo: “*Uno dona con el corazón, no por el beneficio impositivo*”. Aún así, varias personas señalaron que un contexto más favorable podría contribuir a elevar los niveles de donaciones en Chile, aunque no indicaron que dicho cambio afectaría directamente a sus propias actividades filantrópicas.

## El potencial de la siguiente generación

Si bien la búsqueda de mejoras para superar algunos de los obstáculos que enfrenta la filantropía en Chile requerirá esfuerzos conjuntos y grandes inversiones de tiempo, existe un fuerte optimismo con respecto a la importancia potencial de la próxima generación en la filantropía. Más aún, ya hay algunos casos que destacan esos esfuerzos y éxitos.

Roberto Ibáñez-Atkinson tiene poco más de treinta años y ya ha participado en varias iniciativas para generar una mayor conciencia social en Chile. Integra la fundación familiar y es Fundador y Presidente de *Celebraciones con Sentido*, fundación intermediaria que canaliza los aportes recolectados en ocasión de una fecha de celebración (por ejemplo, un cumpleaños, una fiesta corporativa) a proyectos sociales de alto impacto. Luego de un incendio enorme en Valparaíso, que dejó sin hogar a más de 10.000 habitantes, Ibáñez-Atkinson desarrolló un concepto nuevo de recaudación de fondos en Chile llamado “*Dar*”, que combina el ambiente festivo de una reunión social grande con los esfuerzos para generar una mayor conciencia social sobre las necesidades de los jóvenes chilenos. El primer evento de recaudación de fondos de este tipo reunió los fondos suficientes para comprar 200 colchones nuevos para personas que habían perdido sus hogares.

Mario Valdivia observa que la siguiente generación está creciendo con una enorme fortuna y la sensación de seguridad, al tiempo que tiene una mayor exposición a los problemas sociales y a sus posibles soluciones. “*La próxima generación tiene una actitud nueva*,” dijo. “*Viajan más y están expuestos a más cosas. En consecuencia, tienen una mayor participación social. Conocen su potencial y muestran entusiasmo y espíritu emprendedor en relación con lo que pueden hacer en áreas sociales.*”

- <sup>1</sup> “Social Progress Index – Chile,” The Social Progress Imperative, <http://www.socialprogressimperative.org/data/spi/countries/CHL>
- <sup>2</sup> “GDP (current US\$),” Banco Mundial, <http://data.worldbank.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD>
- <sup>3</sup> “GDP per capita (current US\$),” Banco Mundial, <http://data.worldbank.org/indicador/NY.GDP.PCAP.CD>
- <sup>4</sup> “GINI Index (World Bank Estimate),” Banco Mundial, <http://data.worldbank.org/indicador/SI.POV.GINI>
- <sup>5</sup> “OECD Better Life Index - Chile,” OCDE, <http://www.oecdbetterlifeindex.org/countries/chile/>
- <sup>6</sup> Celia Scruby, “Forbes reveals 12 individual and family fortunes amount to 15 percent of GDP,” Santiago Times, 4 de marzo de 2014, <http://santiagotimes.cl/forbes-reveals-12-individual-family-fortunes-amount-15-gdp/>
- <sup>7</sup> Banco Mundial, “Chile: Successes and Failures in Poverty Eradication,” (Trabajo presentado en la Conferencia Global sobre Aumento de la Escala de Reducción de la Pobreza realizada en mayo de 2004 en Shanghai, China), [http://web.worldbank.org/archive/website00819C/WEB/PDF/CASE\\_-30.PDF](http://web.worldbank.org/archive/website00819C/WEB/PDF/CASE_-30.PDF)
- <sup>8</sup> “Poverty & Equity, Chile,” Banco Mundial, <http://povertydata.worldbank.org/poverty/country/CHL>
- <sup>9</sup> Philippi, Yrarrázaval, Pulido y Brunner, Abogados, *Guía básica sobre Incentivos Tributarios a las donaciones en beneficio de Instituciones sin fines de lucro*, (Antofagasta: Fundación Minera Escondida, 2005), <http://www.probono.cl/documentos/documentos/guia.pdf>
- <sup>10</sup> Matías Rivera Larrain, “A Comparative Study of Individual Philanthropy in the U.S. and Chile,” (Tesis, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2010), 29.
- <sup>11</sup> Magdalena Aninat, “The Philanthropic Scenario in Chile,” (Santiago: Universidad Adolfo Ibáñez, 2014), 2.
- <sup>12</sup> Ídem, 3.
- <sup>13</sup> Ignacio Irrazábal et al., “Comparative Nonprofit Sector Project Chile,” (Baltimore: Johns Hopkins University, 1 de abril de 2006), 47, [http://ccss.jhu.edu/wp-content/uploads/downloads/2011/08/Chile\\_CNP\\_NationalReport\\_2006.pdf](http://ccss.jhu.edu/wp-content/uploads/downloads/2011/08/Chile_CNP_NationalReport_2006.pdf)
- <sup>14</sup> Rivera Larrain, 20.
- <sup>15</sup> Fundación Ibáñez-Atkinson, <http://www.fundacionia.cl/>
- <sup>16</sup> WHO. “A decade towards better health in Chile,” *Bulletin of the World Health Organization* 89, nro. 10 (2011): 701–776, <http://www.who.int/bulletin/volumes/89/10/11-041011/en/>
- <sup>17</sup> “Affiliates: Chile,” Endeavor, <http://www.endeavor.org/network/affiliates/chile/3>
- <sup>18</sup> Alejandra Mujica, “Análisis de áreas posibles de trabajo para la Fundación Ena Craig de Luksic,” (Presentación ante la Fundación Luksic, Santiago, Chile, junio de 2012), 7.



## Apéndice

<b>Editores</b>	UBS Philanthropy Advisory Hauser Institute for Civil Society, Harvard University
<b>UBS Philanthropy Advisory</b>	Equipo del proyecto: Silvia Bastante de Unverhau Kai Grunauer-Brachetti Anna-Marie Harling
<b>Hauser Institute for Civil Society, Harvard University</b>	Equipo del estudio: Paula Doherty Johnson Christine Letts Colleen Kelly Aviva Argote  Asesores: David Gergen Merilee Grindle
<b>Contactos</b>	UBS AG Philanthropy Advisory P.O. Box 8098 Zurich Suiza email: sh-philanthropy-advisory@ubs.com www.ubs.com/philanthropy  Hauser Institute for Civil Society Harvard University 79 JFK Street Cambridge, MA 02138 Estados Unidos email: paula_johnson@hks.harvard.edu
<b>Diseño</b>	BLYSS, Zurich
<b>E-magazine</b>	Designwerft, Zurich
<b>Imprenta</b>	Neidhart + Schön AG, Zurich
<b>Traducción</b>	Mariana Donadini

### Descargo de responsabilidad

La presente publicación solo tiene fines informativos y no constituye un ofrecimiento ni solicitud de ofrecimiento para comprar o vender ningún producto ni servicio específico. Si bien toda la información y las opiniones expresadas en el presente documento provienen de fuentes que se consideran confiables y de buena fe, no se asevera ni garantiza, de manera expresa o implícita, su precisión ni completitud. Toda la información y las opiniones incluidas están sujetas a cambios sin aviso previo. UBS conserva el derecho de modificar la variedad de servicios, los productos y los precios en todo momento sin aviso previo. Ciertos servicios y productos están sujetos a normas legales y, por lo tanto, no pueden ofrecerse a nivel mundial sin restricciones. Excepto en los casos estipulados explícitamente, UBS no provee asesoramiento legal ni impositivo y la presente publicación no constituye asesoramiento de esos tipos. UBS recomienda enfáticamente a todas aquellas personas que contemplen desarrollar actividades filantrópicas que obtengan asesoramiento legal, impositivo o profesional independiente y adecuado. La presente publicación no puede reproducirse ni distribuirse sin la autorización previa de UBS.

